
ANTROPOLOGÍA.

DISCUSIONES ACERCA DEL HOMBRE DEL PEÑON

CARTA DEL PROFESOR NEWBERRY AL EDITOR DE "LA TRIBUNA."

Señor: He leído con mucho interes el artículo escrito por el Sr. Bárcena en el número de Agosto de «El Naturalista,» sobre el descubrimiento de algunos restos humanos cerca de la ciudad de México, así como tambien la carta firmada «B,» y los comentarios de vd. en el último número de «La Tribuna.»

A la vez que reconociendo la importancia de este descubrimiento por lo que pueda ofrecer de más positivo con respecto á la primitiva historia del hombre en ese continente, me veo obligado á manifestar á vd. que los hechos referidos por el Sr. Bárcena tienen en sí mismo muy pequeña significacion geológica ó arqueológica. Los huesos fueron encontrados en travertino sumergido y no en formacion subacuosa, depositado no en las aguas del lago, como se infiere, sino de una calera, y tal vez al mismo nivel que él ocupa ahora. El carbonato de cal es disuelto

por toda agua que tiene ácido carbónico en solución, y es precipitado en la forma de travertino ó toba calcárea cuando el agua se ha evaporado; y deben varias personas haber visto acumulaciones locales de este material incrustando hojas, tallos, cascotes de barro, etc. En una fuente ó estanque de agua, la cal no es precipitada solamente separándose, como sucedería de una débil solución, por moluscos ó foraminíferos para formar sus costras hasta que la solución queda saturada. Entónces una capa de cal cubre el centro é incrusta todos los objetos que encuentra en el agua. Tal precipitado ha sido formado por la desecación sucesiva de los lagos en Nevada y en el desierto del Colorado; pero allí, lo mismo que en todos los casos semejantes la precipitación es general, se levanta á la misma altura en toda la extensión del cauce y es un recuerdo permanente é inequívoco. Tal precipitado no ha cubierto los lados ni el centro del lago de Texcoco, y es evidente, en consecuencia, que este es un depósito local formado por una fuente.

Si es cierto que el travertino contiene mucha sílice, esto hubiera evidenciado que el agua de la cual había sido depositada era caliente, puesto que el agua caliente, con especialidad cuando contiene álcalis, es un poderoso disolvente de la sílice, mientras que el agua fría casi no hace ningún efecto sobre ella. El agua caliente carbonatada es también un disolvente mucho más poderoso de la cal que el agua fría, y las masas casi montañosas de este material depositadas en las Fuentes Calientes de Mammouth, en el Parque Yellowstone manifiestan qué peso de cal puede traer el agua caliente. Los *geysers* del Parque están rodeados por grandes acumulaciones de sílice porque las rocas atravesadas por estas fuentes de agua caliente son *rhyolitas*, que son altamente silíceas y contienen poca cal. La fuente de agua caliente de Mammouth indudablemente corre al través de grandes masas de rocas calcáreas que se enlazan al extremo Norte del Parque. Cuando rocas de ambas clases son traspasadas por el agua caliente, la sílice y la cal pueden ser depositadas juntamente, y tal es, según yo supongo, el caso en la localidad donde fueron encontrados los huesos.

Por esto se verá que el depósito no tiene una posición geológica ó edad, y que es enteramente una acumulación superficial, que á juzgar por los hechos referidos, no ofrece prueba ninguna de extremada antigüedad. No escribo esto en depreciación del interesante descubrimiento del Sr. Bárcena, sino para evitar equivocación y estimular indagaciones posteriores en la localidad que ha ofrecido estos fósiles, proporcionándonos así lo que éstos no han podido hacer, esto es, fijar una edad á los depósitos.

Es posible que tengamos en estos huesos el más antiguo recuerdo de la presencia del hombre en el continente; pero ningunos hechos han venido aún á esclarecerlo; lo que prueba que el depósito que los contenía no era hecho dentro de un millar de años.

Columbia, Agosto 10 de 1885.